

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La exposición de Turner y Constable]

R. de M.

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico, pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lorens y los Comunes*, de Turner, cedida por el Museo de Arte de Cleveland, no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas. Y *El caballo blanco* de Constable, de la Colección Frick de Nueva York, regresa 20 años después.

***Puntuar
de otra
forma***

(R. de M.: “Turner y Constable, luces y sombras...”. *El País*, 29.11.25, 48).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico, pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner, cedida por el Museo de Arte de Cleveland, no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas. Y *El caballo blanco* de Constable, de la Colección Frick de Nueva York, regresa 20 años después.

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico[;] pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner (cedida por el Museo de Arte de Cleveland), no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas[;] y *El caballo blanco*[,] de Constable (de la Colección Frick de Nueva York), regresa **veinte** años después.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a **pero**:

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico, **pero** algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner, cedida por el Museo de Arte de Cleveland, no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas. Y *El caballo blanco* de Constable, de la Colección Frick de Nueva York, regresa 20 años después.

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico[;] **pero** algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner (cedida por el Museo de Arte de Cleveland), no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas; y *El caballo blanco*, de Constable (de la Colección Frick de Nueva York), regresa veinte años después.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas; por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353).

2) Proponemos sustituir, por paréntesis, las comas de los incisos incluidos en otro, ya puntuado con comas. Reproducimos ambas versiones:

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico, pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner, cedida por el Museo de Arte de Cleveland, no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas. Y *El caballo blanco* de Constable, de la Colección Frick de Nueva York, regresa 20 años después.

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico; pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner (**cedida por el Museo de Arte de Cleveland**), no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas; y *El caballo blanco*, de Constable (**de la Colección Frick de Nueva York**), regresa veinte años después.

Según la normativa, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las simples comas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

Reproducimos de nuevo nuestra propuesta:

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico; pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner (**cedida por el Museo de Arte de Cleveland**), no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas; y *El caballo blanco*, de Constable (**de la Colección Frick de Nueva York**), regresa veinte años después.

3) Sustituimos, por punto y coma, el punto previo a la conjunción *y* que coordina las dos razones con puntuación interna. Veamos ambas versiones:

... pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner, cedida por el Museo de Arte de Cleveland, no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas. **Y** *El caballo blanco* de Constable, de la Colección Frick de Nueva York, regresa 20 años después.

... pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner (cedida por el Museo de Arte de Cleveland), no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas[;] **y** *El caballo blanco*, de Constable (de la Colección Frick de Nueva York), regresa veinte años después.

Según la norma, “se escribe punto y coma para separar los miembros de las construcciones copulativas [aquí con la conjunción *y*] y disyuntivas en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía*... 2010: 352).

4) Puntuamos como explicativo (inciso) el complemento preposicional **de Constable**. Reproducimos ambas versiones:

... algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner, cedida por el Museo de Arte de Cleveland, no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas. Y *El caballo blanco de Constable*, de la Colección Frick de Nueva York, regresa 20 años después.

... algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes, de Turner* (cedida por el Museo de Arte de Cleveland), no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas; y *El caballo blanco[,] de Constable* (de la Colección Frick de Nueva York), regresa veinte años después.

Entre las estructuras explicativas, que deben ir entre comas, la norma menciona algunas encabezadas por preposiciones, como las que indican autoría o pertenencia: “El cuadro *Las meninas, de Diego Velázquez*, es una de las mejores obras de la pintura universal” (*Ortografía...* 2010: 308).

5) Proponemos sustituir la cifra 20 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El caballo blanco de Constable, de la Colección Frick de Nueva York, regresa **20** años después.

El caballo blanco, de Constable (de la Colección Frick de Nueva York), regresa **veinte** años después.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del cero al veintinueve, las decenas (*treinta, cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien, doscientos*, etc.)” (*Ortografía*... 2010: 682-683).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico, pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner, cedida por el Museo de Arte de Cleveland, no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas. Y *El caballo blanco* de Constable, de la Colección Frick de Nueva York, regresa 20 años después.

La mayoría de las 190 obras que componen la muestra estaban ya en suelo británico; pero algunas, como *El incendio de las Casas de los Lores y los Comunes*, de Turner (cedida por el Museo de Arte de Cleveland), no había sido expuesto en el Reino Unido desde hacía más de seis décadas; y *El caballo blanco*, de Constable (de la Colección Frick de Nueva York), regresa veinte años después.

